

enfrentarían a una historia pletórica en la lucha por los derechos sociales, lo cual no impide encender una señal de alerta.

Entonces, no hay ni derechos abstractos, ni ciudadanía abstracta, hay productos de las historias sociales de cada sociedad.

Y surgen los interrogantes: ¿qué tienen que ver los jóvenes con estos enunciados?

La respuesta es: mucho. Como también es mucho lo que podemos y debemos hacer por ellos. Y mejor, para que ellos puedan hacer por ellos mismos.

En este sentido, desde el Estado pueden estimularse ciertas formas de ciudadanía o ciertas otras. Por ejemplo, el acceso y la permanencia en el sistema educativo de los niños y los jóvenes -la universalización del derecho a la educación- deberían seguir siendo ejes centrales de la construcción de ciudadanía. Por supuesto, también la necesaria mejora de la calidad y la actualización permanente de la educación ofrecida. Porque estamos en un mundo que no se detiene y que seguirá cambiando rápidamente, que nos enfrenta a la vastedad del cambio y la generación continua de nuevos conocimientos que transforma en obsoletos los que ayer demandábamos como básicos para desenvolverse con éxito en el mercado y la sociedad. No es riesgoso aventurar que las nuevas tecnologías: informática, robótica, biogenética, invadirán hasta dominar el mundo doméstico.

Como ya se ha afirmado en otros estudios, no se trata más del aprendizaje de un saber abstracto o de un hacer específico (oficio), sino de saber pensar y de aprender a aprender. El horizonte próximo está constituido por nuevos saberes y nuevas formas de hacer. Porque, ¿quién puede asegurar la supervivencia de tal o cual "saber" o "hacer"? Los actuales oficios y saberes cambiarán rápidamente y ya mañana no nos serán útiles. Si insistimos irreflexivamente en ellos, apuntaremos, aun sin desearlo, a la estratificación social.

Contrastemos, ¿qué distancia hay entre el *Mars Pathfinder* y nuestros jóvenes?

Para algunos, el acceso fácil y veloz a una página de Internet que actualiza en sus pantallas las imágenes de superficie marciana. Pero, también ¿cuánto creemos que falta para que nuestros mecánicos deban saber manejar aparatos de computación para reparar los tableros llenos de *chips* de nuestros automóviles? La sociedad que se esconde a la vuelta de la esquina es una sociedad cada vez más tecnologizada.

¿Qué haremos entonces, actuaremos como los *ludistas* que rompían las máquinas textiles en la revolución industrial?

Hasta ahora, la conocida educación de la modernidad de nuestras sociedades nos proveía de la argamasa necesaria para la integración y movilidad social. Consistía, en términos de articulación educación-empleo, en: alfabetización creciente y mejores posibilidades de empleo. Pero ahora hace falta más. En tiempos de transformación volcánica de la sociedad, necesitamos una educación dinámica y cambiante, puesta al día, so pena de su obsolescencia e ineficacia para la adquisición de la ciudadanía.

En este sentido, Germán Rama, propone la reinserción educativa de quienes no hubieren adquirido la base mínima necesaria para su desempeño social. Ésta podría viabilizarse a través de distintas fórmulas, por ejemplo, a través de una educación compensatoria que enseñe a seguir aprendiendo y una educación substitutiva de la institucionalizada, allí donde se considere única opción para nuestros jóvenes.¹¹

Pero, la dimensión educativa que mencionamos no es la única que debe preocuparnos. Hay, también, otra dimensión de la educación que actúa en la formación de los individuos para la participación social y política (ahora sí, en sus sentidos amplio y restringido). Es decir, las relaciones sociales que se establecen en las aulas y las escuelas y la forma en que se transmiten los conocimientos. Estimulante o no del pensamiento y la crítica, que acepta las repreguntas o las rechaza, que es autoritaria o que enseña, vive, el ejercicio de la discrepancia y que convive con la diferencia sin presentar la exigencia opresiva de la uniformidad, la repetición y la aprobación. De aquí, la necesidad de modificar algo más que *currícula* que, se oxidan al contacto con el aire.

Por supuesto, algo similar sucede, con la capacitación para el trabajo. La propuesta de vivir en una sociedad con un sistema económico-social inclusivo, que no genere mayor exclusión -ya es casi un lugar común pedir por favor ser explotado para al menos estar en el sistema-, requiere de algunas fórmulas nuevas.

En este sentido, si en la economía globalizada, se le destina a nuestro país el rol de exportador de bienes primarios sin mayor valor agregado, o de productos semielaborados, en un mundo en que las ventajas comparativas -naturales- irán dejando de serlo por acción de la tecnología

¹¹ RAMA, Germán; 1997.

y de la inteligencia, estaremos en problemas, y construiremos una sociedad en la que educar a cada nueva generación puede no ser ni exigencia ni necesidad del mercado, al revés de lo que sucedía a comienzos de este siglo.¹² En esta perspectiva, desde el mercado, la educación universal puede verse como un gasto y no como una inversión.

Sin dudas, la preocupación por la ciudadanía, con fuerte eje en el sistema educativo, debe ser una preocupación de la sociedad, como opción política, en fuerte disputa con la lógica restringida de la ganancia de los mercados. Esta cuestión no es menor por cuanto supone cierta opción de ciudadanía vinculada al desarrollo, por un lado, y a la participación social, por otro.

7- Desarrollo, Participación y Democracia

Preguntamos, ¿qué desarrollo para qué participación?

O también, ¿seguimos sosteniendo que la desigualdad disminuye con el crecimiento económico?

Estas preguntas son esenciales para enfrentar el tema de la pobreza, pero también el de la participación y, en consecuencia, la cuestión democrática. "El desarrollo humano es una función de la democracia y del crecimiento, siendo aquella fin y éste medio".¹³

Lo que necesitamos es que disminuya la pobreza y la inequidad. Y el crecimiento es necesario pero no decisivo a la hora de disminuir la desigualdad, lo que se logra a través de una mayor equidad en la distribución del ingreso. Y para ello, hace falta enfrentar la concentración cada vez en menos manos. Porque puede haber crecimiento y concentración, ya lo sabemos. Y ésta es una lucha social y política que la democracia debe dar sin temor a traicionarse y en la búsqueda de su legitimación y satisfacción de necesidades y expectativas sociales. Para evitar la estratificación social -es decir, la sociedad con estamentos estancos- y permitir la movilidad social y la construcción de una sociedad más justa.

Además, desde la perspectiva de la ciudadanía económica, una mayor equidad, amplía el mercado, la participación y la eficacia real de los derechos.

En cuanto a los jóvenes, la ciudadanía económica pasa, en buena

¹² SACRISTAN, Gimeno, 1997

¹³ DEMO, Pedro y NUNES DE ARANHA OLIVEIRA, Liliane; 1997

medida, por la obtención de su primer empleo, pero aún obteniéndolo debe calificárselo, ya que un empleo de los llamados de baja calidad, supone: remuneración insuficiente, falta de protección social, falta de perspectiva de desarrollo personal. Es decir, estamos frente a una ciudadanía económica de derechos efectivamente restringidos.

Por otra parte, es bueno preguntarse, ¿qué sucede con aquellos jóvenes que inician su vida asalariada fuera de la legalidad? Claramente, no se trata sólo de evasión impositiva, falta de cobertura de salud o de capitalización de cuenta personal. Se trata de su socialización y aprendizaje en el cuestionamiento de los beneficios del marco legal. También de sus silencios y sus complicidades.¹⁴

En este marco, la obtención y ampliación de la ciudadanía, tiene un aspecto de universalidad -derechos para todos los ciudadanos- y otro particular, en nuestro caso, la específica tarea de dar más y mejores oportunidades a los jóvenes en general y a ciertos grupos de vulnerables en particular mediante, la ejecución de políticas sociales focalizadas. En otras palabras, podríamos hablar de consolidación y profundización democráticas.

8- Juventud y Fin de Siglo

Llegados a este punto, nos sorprendemos viéndonos correr el riesgo de volver a las miradas finiseculares (¡ingresamos al siglo XXI y “retornamos” al XIX!), cuando no se trataba de los “problemas de la juventud”, sino de “la juventud como problema”: bajo la admisión de que *“la juventud se torna objeto de conocimiento científico, cuando no cuadra dentro de las leyes vigentes”*.¹⁵ Y sabemos que, como expresan acertadamente Levi y Schmitt, *“lo cierto es que todas esas proyecciones simbólicas -implícitas en las diferentes conceptualizaciones- cumplen un cometido eficaz en las ‘políticas’ de juventud, ya sea por tentación de excluirla o, por el contrario, por la función de control social que determinadas sociedades reconocen a los jóvenes debido precisamente a su situación liminal, que los convierte en jueces y censores...”*¹⁶ Y, sostenemos, las diferentes políticas desarrolladas suponen diferentes éticas y concepciones de la sociedad y de la posición que en ella se les destina a los

¹⁴ KRAUSKOPE, Dina; 1996.

¹⁵ MUCHOW, Hans Heinrich; 1962

¹⁶ Id. ant.

jóvenes, en tanto presente y futuro de la misma. Distintos conceptos de "juventud", en consecuencia, dan y darán lugar a diferentes "políticas de juventud".

Si abandonamos a importantes grupos de jóvenes en la exclusión, o los consolamos en una pobreza sin esperanzas, los empujaremos sin desearlo -ni nosotros, ni ellos- hacia el barranco del delito, las violencias y el narco, ya que de seguro no se suicidarán y buscarán medios de sobrevida y de inclusión en el consumo a los que los incitamos, ya que pueden estar excluidos del consumo, pero no de los medios que lo promueven incesantemente.

9- Desafíos y Oportunidades

Es cierto que los cambios son vertiginosos. Pero también que no suponen sólo pérdidas. Las transformaciones producto de saltos tecnológicos siempre traen posibilidades de progreso y de acceso a nuevos y mejores bienes y servicios.

En nuestro caso, si conseguimos transformar la educación que ofrecemos a nuestros jóvenes y ponerla a tono con las nuevas necesidades, sin retroceder en los importantes logros alcanzados por el sistema educativo en los años de la modernidad, ofreciendo modelos diversos y flexibles a las diferentes realidades, la educación podrá seguir siendo la condición base de la adquisición de la ciudadanía para las nuevas generaciones. De lo contrario, tendremos ciudadanías acotadas.

Asimismo, la articulación entre sistema educativo y mundo del trabajo, considerada central para la adquisición de la ciudadanía de derechos básicos, se asienta como dijimos, en la fórmula "aprender a aprender".

Es en el marco del presente diagnóstico, que debe comprenderse a nuestros adolescentes y jóvenes cuando aparecen mucho más prácticos de lo que fueron sus padres, sin desdeñar ideales, pero preguntándose por la efectividad de sus acciones, sin ser cínicos. La incertidumbre laboral, profesional, cómo obtener un empleo y conservarlo, pasa a ser una preocupación que carecía de tal entidad para la generación de sus padres o de sus hermanos mayores. La realidad ha llevado a estos jóvenes a tener menos vocación para intentar cambiar el mundo que para luchar por integrarse a él.

Por lo tanto, además, si observamos que la mayoría de los jóvenes manifiesta menos interés por los temas públicos que los jóvenes de otros

tiempos, no debe concluirse de ello que no experimenten disconformidad. sino que para ellos las urgencias son otras y se les imponen.

Y en cuanto a la percepción democrática, debemos diferenciar la crítica efectuada al sistema de representación juzgado a través de la acción de los partidos, dirigentes y legisladores, con la aprobación de la democracia como modalidad de establecimiento de las relaciones sociales. En este sentido, la crisis de las instituciones no conlleva la aprobación del autoritarismo. Sin embargo, considerando la baja credibilidad del sistema político, sumada a la profesionalización del mismo con el consecuente distanciamiento entre representantes y representados, vemos crecer una deuda pendiente de la política, que a futuro, de no saldarse, podría convertirse en un peligroso condicionante del desarrollo democrático.

En lo que hace a los jóvenes, su distanciamiento y su crítica suele expresarse por otras vías, desde novedosas formas de producción creativa hasta el estallido de conductas espontáneas destructivas, pasando por lo que podríamos llamar "la desconexión". Pero, en este punto se debe agregar, que muchas veces, son los adultos quienes se "desconectan" de los jóvenes para no tener que responder a sus requerimientos, ya sean éstos, simbólicos, materiales o afectivos.

Finalmente, una propuesta, ¿no sería oportuno contar con un sistema de evaluación y seguimiento no sólo de los programas sociales sino de la situación de los jóvenes mismos?, ¿por qué no construir indicadores de Desarrollo Humano Juvenil?

Podría trabajarse con, por ejemplo, el nivel de escolarización, los índices de retención y deserción escolar y calidad de la educación, la participación de los jóvenes en los comicios electorales, las tasas de participación en la PEA y de empleo y desempleo, la extensión de la cobertura de salud, el acceso a determinados bienes culturales, como libros de estudio, entre otras variables. Con tales herramientas podríamos efectuar los necesarios diagnósticos que posibiliten, lejos de toda intuición y arbitrariedad, la formulación de las mejores políticas de juventud que nuestras sociedades puedan ofrecerles.

Margarita Maldonado Nieto

Buenos días a todos. Yo trabajo en la Red de Solidaridad Social. Es un

fondo de inversión social colombiano que se dedica a la implementación de políticas y de programas sociales contra la pobreza. Busca beneficiar principalmente a la población más pobre del país. En esa entidad, yo coordino un convenio que tiene la Red con una ONG de jóvenes que se llama "Corporación Opción Colombia". Esta corporación de jóvenes surge a partir de la inquietud que tenían un grupo de estudiantes universitarios sobre si lo que ellos veían en las aulas, en sus clases y en sus materias bien estructuradas, bien programadas, tenía relación con lo que realmente estaba sucediendo en el país, con la realidad de sus municipios. La Corporación busca promover procesos y espacios de aprendizaje a los estudiantes de la situación ciudadana y, de esta forma, la práctica social que ellos realizan en el municipio se constituye en el medio para asumir su formación activamente y generar un compromiso afectivo e intelectual con el país. Específicamente, con la Red de Solidaridad Social, estos estudiantes universitarios se desplazan por un periodo de seis meses y se integran a los equipos regionales o departamentales que tiene la Red de Solidaridad Social. A través de esta práctica de permanecer seis meses, los estudiantes, impulsando los programas sociales de la Red en los municipios y en los corregimientos más apartados del país, conocen, a través de la experiencia, las diferentes regiones, las diferentes poblaciones, las diferencias étnicas, diferencias culturales, las diferentes nociones de desarrollo entre una ciudad capital en la cual ellos viven, donde están los centros de educación y las nociones de desarrollo, y un municipio muy pequeño. El poder conocer, tener la experiencia de ir y vivir lo que significa la diferencia, les permite a ellos hacer el ejercicio de la tolerancia y, con ella, la práctica de la democracia.

En su artículo *Tolerancia y Democracia*, Isidro Cisneros, un sociólogo colombiano, explica muy bien que la tolerancia es uno de los principios de la democracia. Según Cisneros, la democracia presupone un pluralismo de opiniones, preferencias y proyectos políticos. Y es un procedimiento institucionalizado y pacífico para dirimir las diferencias en un marco de igualdad de los derechos humanos. La democracia, además, encarna una serie de valores, principios y procedimientos, instituciones y prácticas políticas propias dentro de las que se encuentran, entre otras, la tolerancia, la igualdad, la libertad, la participación. Partiendo, entonces, de que la tolerancia es uno de los principios fundamentales de la democracia, Cisneros la aborda desde las diferentes perspectivas y le atribuye el deber

de normar las relaciones entre los actores políticos y sociales de una sociedad con el fin de garantizar la convivencia social y política civilizada. La democracia se plantea, principalmente, como reconocimiento del otro, diferente y libre, merecedor de respeto, con la capacidad de reconocer la relatividad de la verdad como igual al pluralismo de valores e intereses.

Si la tolerancia tal y como la hemos mencionado es uno de los pilares de la democracia, entonces también podríamos decir que con programas como los que adelantamos con Opción Colombia, estamos educando a los jóvenes no sólo para la democracia sino en la democracia. En muchos de nuestros países o en mi país, Colombia, tradicionalmente, los jóvenes no han sido considerados, al igual que muchos otros sectores de la sociedad. No es usual que los adolescentes cuenten con espacios de participación, que se les pregunte su opinión para el diseño de las políticas sociales que les atañen o que desde las aulas de clase, tanto de los colegios como en las universidades públicas o privadas tengan la oportunidad de vivir y de compartir con otras personas, de conocer realmente lo que significa la diferencia, porque, usualmente, estamos sentados con personas de nuestra misma condición social, política o económica.

Como expresó Gustavo González, Rector de la Universidad de los Andes en Colombia, en su ensayo *Proyecto Social de la Universidad o del País en la Universidad*: "No bastan los espacios y las metodologías académicas tradicionales, clases y laboratorios. Es indispensable diversificar, o mejor, enriquecer el espacio en las relaciones de los estudiantes y sus profesores, con oportunidades para la relación con otras personas representativas de grupos sociales distintos al suyo". Para el caso colombiano, esto significa participar en entornos de trabajo y de comunidad con el colombiano común, aquél que no pertenece a los grupos de privilegio social, económico o político. Ello confronta al estudiante con diferentes realidades de su país, de sus gentes, no siempre descriptibles o conceptualizables para su fácil consideración en clases y laboratorios. Confronta, por lo tanto, las realidades sólo percibidas imaginariamente en clase, libros y ejercicios con las realidades concretas en los entornos de trabajo y de comunidad. Si esto es así, implica entonces un cambio en la concepción de cómo se genera el conocimiento y éste a quiénes beneficia. Conocer y pensar es atiborrarnos de información sin ninguna asimilación o, más bien, constituye operaciones intelectuales; no sólo analíticas sino también críticas; no sólo calculativas sino también meditativas. Si es esto

último, entonces desbordemos los espacios tradicionales de salones de clase y de laboratorios. Es indispensable complementar las actividades realizadas en aquéllos con otras que se lleven a cabo en los entornos reales de trabajo y de comunidad; actividades estas últimas a las que hay que valorar académicamente. De esta manera, Opción Colombia, de una u otra forma, ha cuestionado a la academia, a los investigadores, a los mismos estudiantes porque les ha mostrado que educar es mucho más que transmitir información, conocimiento desde las aulas a través de unas clases magistrales.

Gracias a este tipo de programas, la universidad ha venido descubriendo que educar es también y, sobre todo, ofrecer posibilidades de vidas diferentes en entornos reales a través de las cuales nuestros jóvenes pueden aprender que Colombia es un país multicultural, con muchos sistemas diferentes de acuerdo con la región en los que cada individuo posee diversas formas válidas de afrontar su existencia.

Esta experiencia nos lleva un poco como a preguntarnos qué beneficios ha traído esto para los jóvenes que han pasado por Opción Colombia. Muchos de nuestros jóvenes universitarios aprenden que van al colegio o van a la universidad, luego hay que hacer un posgrado, tratar de vincularse preferiblemente con una empresa, si es privada, mejor, porque se paga más; pero la academia no les ha permitido, que también es importante, conocer los otros espacios. Y eso es uno de los principales aporres del programa Opción Colombia: los estudiantes, una vez que pasan por el programa, van a la universidad, ellos regresan a la universidad, finalizan sus estudios y, una vez que finalizan, regresan al municipio en el cual ellos realizaron su práctica. Ellos regresan porque ya se ha creado un lazo afectivo con el municipio, con la comunidad con la cual estuvieron; regresan al municipio y esto, indudablemente, contribuye al fortalecimiento de los municipios donde hay un escaso recurso humano y técnico. Esos estudiantes después regresan allá a apoyar a las comunidades, procesos de descentralización, proyectos de participación comunitaria, protección al medio ambiente, etc. El programa Opción Colombia ha creado los tan anhelados espacios de participación juvenil. Ha creído en los jóvenes y ha abierto canales de comunicación entre las regiones y las grandes ciudades. De esta manera, ha implementado una clara política con los jóvenes y para los jóvenes, les ha dado un espacio en los que se sienten útiles y parte activa del desarrollo, responsables de su vida y de la de los demás.

Es un hecho que en Colombia -y probablemente en otros países latinoamericanos- la política juvenil ha estado especialmente dirigida a trabajar los problemas que aquejan a la juventud de nuestra sociedad, como el desempleo, la drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia. Sin embargo, se ha restado un poco de importancia al potencial de los demás jóvenes que no son parte o que no son sujetos de esta problemática y que, por el contrario, pueden ayudar a contrarrestarla. Con esa alternativa se les presenta a los estudiantes una opción para apoyar programas dirigidos a las comunidades. Los universitarios representan un gran potencial y son también merecedores de nuestra atención.

Quería, finalmente, contarles el nuevo proyecto que estamos montando. Opción Latinoamérica se llama y es un proyecto de intercambio y de cooperación de jóvenes para trabajar y hacer las prácticas en los diferentes fondos de inversión social de una entidad, de una organización que se llama la Red Social de América Latina y del Caribe. Quiero invitar a las universidades, a las ONGs, a las instituciones públicas y privadas encargadas de impulsar políticas y programas, a formar parte de ese proyecto orientado a impulsar la participación de todos nuestros jóvenes latinoamericanos. También contarles un poco acerca de los obstáculos que hemos tenido con el proyecto de Opción Colombia y que podría resumir en el hecho de abrir los espacios en las universidades. Los estudiantes se van por un periodo de seis meses mientras cursan entre el sexto y el noveno semestre. Tienen la oportunidad de salir, pero estas prácticas no tienen un total reconocimiento académico en las universidades porque los tutores que los dirigen dicen: "Si usted es arquitecto o está estudiando arquitectura tiene que irse a un municipio, a la Oficina de Planeación a hacer y a desarrollar los proyectos de vivienda". Es decir, no es válido que vaya a trabajar con las comunidades, que impulse proyectos comunitarios, eso es para los sociólogos o los antropólogos. Abrir ese espacio académico y ese reconocimiento en las universidades es el principal problema que hemos tenido. En unas ya lo hemos logrado y ha sido el principal avance, pero sigue siendo un problema en muchos otros espacios.

Querría compartir con ustedes, para finalizar una frase de un estudiante que participó de Opción Colombia una vez que regresó de su práctica. Dijo: "Gracias a Opción Colombia pude observar los desfases que existen entre la administración central y la realidad de provincia. Si los dirigentes centrales hubiesen tenido la oportunidad como la que ahora se nos ofrece

en la universidad, serían mucho más consecuentes con lo que realmente somos y tenemos. Las soluciones que brindamos no sólo deben estar acordes con las necesidades físicas, sino también con la identidad cultural y la idiosincrasia del más relevante de los factores: el humano". Muchas gracias.

Miguel Albuja

En Venezuela, las políticas dirigidas hacia la juventud representan un aspecto particularmente importante dentro del complejo panorama social, no sólo por la gran cantidad de jóvenes que habitan nuestra geografía, sino por el papel relevante que deberán asumir dentro de los diversos sectores nacionales en los próximos años.

Haciendo un balance de los programas de atención a la juventud a lo largo de los últimos quince años, encontramos una diversidad de propuestas que no trascienden el espacio de la atención puntual o la acción focalizada.

Durante la época en la que nuestro país recibió elevados ingresos económicos producto del alza en los precios del petróleo no se desarrollaron políticas integrales dirigidas a la juventud. A finales de la década de los ochenta, luego de la aplicación de medidas de reajuste macroeconómico derivadas de la globalización de la economía, de la aplicación de las medidas neoliberales y del diseño transnacional del Nuevo Orden Económico Mundial, se crearon programas sociales compensatorios que intentaron aminorar los fuertes impactos que generarían la aplicación de las nuevas medidas sobre los grupos de mayor vulnerabilidad. Dentro del sector juventud, los programas sociales no lograron cubrir las necesidades básicas de la población objetivo y el proceso de deterioro en los escasos e inapropiados programas de atención a la juventud aumentaron, lo cual trajo como consecuencia que la inversión se diluyera con poco efecto positivo y con un impacto social bajo.

Posteriormente, en el momento de declive y disminución del ingreso económico en nuestro país, producto de la caída de los precios del petróleo y del pago de la deuda externa, junto con el reblandecimiento de valores y virtudes sociales especialmente ubicado dentro de un sector de la política tradicional, se generó un proceso de deterioro social y un clima de inestabilidad política que nos condujo a enfrentar, por primera vez en nuestro período democrático, el fenómeno del saqueo multitudinario

emblemático en el llamado Caracazo de 1989 y dos intentos de golpes de Estado en 1992 que resultaron fallidos aunque de gran envergadura. Esta situación de conflicto social contribuyó con el ambiente negativo que rodeaba a la juventud, el cual se incrementó exponencialmente.

Paralelamente a este proceso se va generando un sustrato ideológico que disminuye el interés de los jóvenes hacia todo aquello que no sea una actitud lúdica y/o hedonista: nos referimos al clima generado por las propuestas postmodernas y sustentado por el supuesto estado de bienestar de la sociedad postindustrial.

Mientras tanto, a nivel planetario se genera un clima inconveniente con relación al papel de los jóvenes como agentes y promotores de cambio social. La disolución de códigos de participación de la juventud a nivel social y político desaparecen con la pérdida de las propuestas utópicas que direccionaron y sirvieron como marco de referencia a la juventud durante décadas. El surgimiento de los "Nuevos Tiempos" indicaba que se extinguiría la ideología, la historia, la utopía y los sueños, por lo tanto lo que le quedaba al joven, toda vez que introyectara que no existía futuro, era la regresión a su lado salvaje, a saber: el hedonismo primitivo, el vitalismo del cuerpo, el goce ilimitado. Todo este esquema se encuentra apoyado por el desarrollo de las Nuevas Tecnologías que facilitan el delirio tecnológico y que, con el discurso maniqueo que se ha generado a su alrededor, fundamentan la creencia de que cualquier intento de rescatar alguna propuesta utópica emancipadora o promover la organización política con una direccionalidad creativa, es sinónimo de regresar a etapas jurásicas o caer en "Crónicas de Pendejos Latinoamericanos". Con este esquema se genera y se difunde una nueva discursividad sobre el papel del joven. Todo pensamiento que se aparte o enfrente a la concepción de la sociedad postindustrial, a las teorías postmodernas y el cuadro global del "Fin de la historia" será descalificado por anacrónico.

La descalificación opera cuando desde estos "Nuevos Tiempos" se intenta redireccionar la participación política (en su sentido aristotélico) del joven.

Como vemos, pues, la disolución de estos códigos tiene relación directa con diversos aspectos que complementan el complejo panorama latinoamericano en el que se encuentran los jóvenes, entre los que destacan: el desarrollo de las nuevas tecnologías que posibilitan y facilitan la globalización de esquemas y conductas; la aplicación de las medidas

neoliberales que desdibujan al sujeto en tanto le vacían su racionalidad para ubicarla en el mercado; la postmodernidad que nos recomienda abandonar la racionalidad por opresiva y la reivindicación del goce ilimitado y, fundamentalmente, el desarrollo de la supuesta sociedad postindustrial que sostiene la tesis de que hoy la producción se basa en la tecnología y no el producto y, por tanto, se promueve la tecnocratización (y privatización) de la educación superior, con la finalidad de adecuar la Universidad a los "Nuevos Tiempos".

Todos estos aspectos se articulan en una propuesta que genera la disolución del sujeto como sujeto público y lo encierran en el ámbito privado. Dentro de este panorama, en el mejor de los casos, la disolución del espacio público se reconstruye desde la terapia individual que sostiene el vínculo del hombre como ser social, aunque en realidad, lo delimita al espacio individual privado. Toda esta situación repercute sistemáticamente sobre la forma como los jóvenes perciben el mundo actual.

Veamos con detenimiento algunas de estas ideas, especialmente aquellas que están referidas a la postmodernidad y al Neoliberalismo. Sin querer perder de vista el panorama descrito, nuestro análisis sobre este punto versará sobre la influencia generada por las tesis postmodernas y las neoliberales, las cuales constituyen (entre otros elementos) un clima cultural, político y social bien particular. La aplicación de las medidas neoliberales a nivel planetario y el desarrollo de las tesis postmodernas, no sólo dentro del ámbito académico, sino dentro de la misma cotidianeidad como clima globalizado, influyeron en la desintegración de formas de participación desde un enfoque creativo y proactivo, y sobre la concepción global de la Democracia. En general, en los últimos quince años se generaron profundos modelos de exclusión social que influyeron de manera determinante sobre la atención hacia la Juventud y el comportamiento de la misma dentro de la sociedad venezolana.

Desde esta época, constituye un lugar común percibir al joven como un problema y no como un actor que puede convertirse en protagonista de su propio proceso, generando y/o participando en programas de atención dirigidos hacia el mismo joven.

Dada la hegemonía que detentan las tesis postmodernas y las medidas neoliberales dentro de nuestra sociedad, especialmente en lo económico y lo cultural, encontramos un ambiente que ha generado nihilismo y apatía dentro del joven que habita nuestra geografía. Una de las características

que expresa la falta de participación del joven lo constituye el fenómeno de la antipolítica como momento emblemático y expresivo del entorno juvenil.

Desde nuestra óptica, este clima global se fundamenta en el actual diseño de la expresión ideológica; a saber: postmodernidad y neoliberalismo se presentan como ideologías regresivas, complementarias, que, como tales, generan un discurso consensual en el imaginario colectivo que incrementa los niveles de resignación y parálisis en el hombre-masa. Postmodernidad y neoliberalismo se sincronizan como propuestas teóricas en tanto manifiestan fines que terminan siendo complementarios. Por un lado la propuesta postmoderna promueve la extinción del pensamiento racional, el cual "ha resultado opresivo" y, por tanto, reivindica "el vitalismo del cuerpo". Con esta postura se invierte la fórmula de la antigua religión órfica y aparece, ahora, el alma como prisión del cuerpo. Por tanto, desde el planteamiento postmoderno, la ruptura con la racionalidad metódica pasa por la reivindicación del goce personal ilimitado, del hedonismo primitivo, del regreso a los instintos animales del sujeto, etc. Así, desde nuestra perspectiva, la propuesta postmoderna se caracteriza por: laxitud de lenguaje, falta de compromiso del intelectual con su entorno, disolución de la propuesta política, en fin, hegemonía de la Palabra Vacía como momento emblemático de la actividad discursiva.

Por el otro lado, la propuesta neoliberal desecha la racionalidad del hombre, del Estado, en tanto esta racionalidad se traduzca en posiciones intervencionistas que le hagan perder la regularidad a la "Naturaleza" del movimiento económico. Por esta razón, el discurso neoliberal coloca la racionalidad en su lugar más abstracto, a saber: el mercado.

Lo que sustenta a las tesis de libre mercado es el más puro de los "naturalismos", el mercado posee una "racionalidad" y una "lógica" que anula la racionalidad del sujeto, y el propio mercado, regulará, por medio de una dinámica natural, a las sociedades que han transgredido ese desarrollo "natural". El mercado pasa, pues, a ser el depositario de la racionalidad del sujeto y del proceso. En este sentido el hombre se convierte en un ente perturbador del equilibrio natural del mercado, en tanto pretende modificar ciertas "Reglas Naturales" que son inherentes al mercado y que, en última instancia, resultan las más acertadas para los teóricos del neoliberalismo.

Aquí, evidentemente, entroncan postmodernidad y neoliberalismo.

Desde esta óptica, el mercado detenta la racionalidad que no posee el sujeto, por lo tanto, el individuo queda desplazado como ente crítico, como constructor de la civilidad o de cualquier proyecto ético-político racional. Enronces lo que debe recuperar el sujeto, toda vez que ha perdido su papel activo, su capacidad crítica, es su lado más primitivo, más salvaje, a saber: una entrega absoluta al goce permanente, a la falta de compromiso, a la filosofía del "vale todo", a la canonización del individualismo, en fin, a la máxima exaltación del hedonismo. Pero, en realidad, este hedonismo resulta perverso en tanto las tesis postmodernas también son fantasías difundidas para exaltar el más puro Sentido Común. Las tesis postmodernas, al igual que la teoría neoliberal (con privatización y fundamento naturalista incluido), en realidad funcionan como mediadores ideológicos que pretenden construir un imaginario en el cual el hombre-masa pueda vivir fantasiadamente con relativa tranquilidad (calmando su angustia), en tanto se sumerge en el más puro consenso rutinario.

Por esta razón, debemos analizar las tesis postmodernas, junto con las neoliberales, como dos matrices desde las cuales emanan una serie de mediadores ideológicos que pretenden interrumpir el verdadero sentido histórico, a saber: la constitución de un proceso ético-político que permita cambios substanciales (a nivel de una superación cualitativa) en nuestra forma de vida. En realidad, lo que afirmamos se refiere a que estas posturas son el extremo de posiciones ideológicas que encubren su condición de ideología. Aunque pregonan la muerte de las ideologías, son la máxima expresión de ella y no deben comprenderse como posturas aisladas, sino, exactamente, como su contrario, esto es: como teorías vinculadas en cuanto a sus fines.

Así, su propósito consiste en generar una serie de representaciones sociales dirigidas a fortalecer el discurso político hegemónico y a hacer que la gente permanezca en su primitivo Sentido Común. Estas variantes representan nuevas fantasías sobre las cuales se generan discursos imaginarios que justifican y promueven el "consenso social".

PROPUESTAS DE ATENCIÓN A LA JUVENTUD

La globalización del Sentido Común, la hegemonía de las tesis postmodernas y la regresión a un capitalismo salvaje, han generado

impactos negativos en la formación de los jóvenes venezolanos. Esta situación trajo como consecuencia, durante una etapa reciente en nuestro país, desequilibrio sobre la visión y la estabilidad de nuestro sistema democrático. Preocupados por esta situación y este panorama, lo cual se refleja en: la calidad de vida de los jóvenes, en la escasa posibilidad de participación, en el incremento del nivel de desprotección y alto riesgo que vive una parte significativamente importante de los jóvenes venezolanos, nuestro Ministerio de la Juventud ha diseñado una Política de Atención Integral a la Juventud. Dentro de esta propuesta de atención integral dirigida hacia la juventud, nuestro Ministerio a través de la Fundación Juventud y Cambio, ha integrado tres líneas programáticas ; a saber : un Programa de Participación y Asociacionismo Juvenil, uno de Preventores Juveniles y un Plan de Empleo Joven. A través de estas líneas programáticas pretendemos abordar y corregir situaciones de alto riesgo.

Los indicadores negativos venían con tendencia hacia el aumento, en algunos casos, exponencialmente, especialmente aquéllos relacionados con el desempleo y con las escasas oportunidades para capacitarse en un oficio ; por ejemplo, 63% de jóvenes se encuentran fuera del sistema escolar formal y no trabajan, el embarazo precoz va en aumento, existe baja participación y escasas referencias para la organización de los jóvenes venezolanos, etc. La situación que encontramos al iniciar nuestra gestión era preocupante, sobre todo por que no existía la posibilidad de cubrir aquellas áreas críticas y de alto riesgo en la cual están inmersos los jóvenes. Frente a ese diagnóstico previo, tuvimos necesidad de reunir un equipo técnico de alto nivel, el cual diseñó nuestra propuesta de atención integral al joven. A continuación detallamos brevemente cada uno de los programas que la integran.

PROGRAMA DE PARTICIPACIÓN Y ASOCIACIONISMO JUVENIL

El Programa de Participación y Asociacionismo Juvenil tiene como objetivo central la generación y promoción de espacios para la participación, la organización, la articulación y movilización de los jóvenes asociados o no. A través de él, se intenta introyectar en el joven valores y virtudes sociales para formar agentes promotores de cambio social.

En este programa proponemos un proceso de formación que responde

a una serie de principios que van más allá de un determinado método o técnica, cuyo principio rector lo constituye el rescate de valores fundamentales dentro de la tradición humanista, los cuales se encuentran vinculados con la recuperación del espacio público, la participación ciudadano y el fortalecimiento de la sociedad civil. Introyectar dichos valores en el sujeto participante tiene como finalidad que el hombre reivindique su papel transformador como ser social y su rol como constructor de la civilidad. Este proceso se reforzará a través del modelamiento y de la transmisión de información, recordando que debemos desarrollar en el joven los principios básicos que fundamentan a nuestra Fundación, a saber: la solidaridad, la cooperación, la honestidad, la justicia social, etc.

Así, la misión del Programa se dirige hacia la generación de espacios y mecanismos de participación, organización, articulación, promoción y formación, que faciliten el desarrollo de un movimiento juvenil, en el cual el joven sea protagonista de su propio proceso tanto a nivel individual como social y promueva una cultura de vida que enfrente el nihilismo, la apatía, la violencia, la injusticia y la intolerancia. Por esta razón promovemos: valores y virtudes sociales, el sentido de identidad y pertenencia, el fortalecimiento de la escuela y la familia, etc.

El Programa opera con tres líneas de acción:

A) Clubes Estudiantiles Solidarios

Este es un espacio creado dentro del ámbito de la educación formal y opera a nivel de Educación Básica, Media Diversificada y Universitaria. A través de un proceso pedagógico se dan herramientas para que el joven se constituya en un líder sano que promueva la organización y la participación en algunas actividades concretas dentro de su comunidad. A través de los Clubes se promueve la organización y el protagonismo de los jóvenes en actividades artísticas, culturales, deportivas, ecológicas, etc.

B) Articulación y relación con organizaciones juveniles

En este espacio se coordinan y/o diseñan actividades específicas de formación e intercambio de experiencias con otras organizaciones juveniles ya existentes, las cuales tienen cierta tradición y experiencia en la participación social y en la organización de los jóvenes. Aquí participan los jóvenes organizados de los partidos políticos de todas las tendencias, asociaciones civiles, laicas o religiosas ; jóvenes empresario, grupos

ecologistas, etc.

C) Eventos

En este espacio se diseñan y promueven eventos de gran significación y envergadura relacionados con la formación de los jóvenes. Por ejemplo: Jornadas de Reflexión sobre temas particulares, Congresos, Seminarios, etc. En este nivel se sintetiza la participación de los puntos anteriores.

PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE SITUACIONES DE RIESGO JUVENIL

A través del Programa de Prevención le brindamos al joven herramientas de orden teórico-metodológico que le permiten anticipar o corregir situaciones de riesgo, tales como: el deterioro en la calidad de vida, el consumo de drogas, el embarazo precoz, los accidentes viales, las enfermedades de transmisión sexual, violencia, deserción escolar y SIDA. El programa es una propuesta dirigida hacia la formación de jóvenes para que se constituyan en "preventores" que puedan orientar y desarrollar campañas de formación, información e intercambio de experiencias con sus pares. La idea central consiste en que los jóvenes se conviertan en sujetos y objetos de los programas de prevención, en los donde los jóvenes promuevan la prevención en los jóvenes y hacia los jóvenes.

Además, intenta desarrollar y reforzar procesos individuales en los cuales el joven se asuma como protagonista de su proceso y consolide una personalidad creativa y sana a través de técnicas específicas que le ayudará a construir su "Proyecto de Vida".

El programa está diseñado como un programa básicamente formativo que atiende a los jóvenes de los Clubes Estudiantiles Solidarios en Educación Básica, Media Diversificada y Universitaria, a las organizaciones juveniles ya formadas o en proceso de formación, a los Clubes de Preventores, etc.

Dentro del Plan de Empleo Joven, el Programa de Preventores realiza una función primordial con relación a la formación de los jóvenes incorporados al proceso de capacitación. La formación de estos jóvenes se realiza a través del Componente de Desarrollo Humano que comprende seis módulos:

1. "Iniciemos la aventura de aprender haciendo", cuyo propósito

- consiste en introducir a los jóvenes e instructores en el contenido programático y dinámico de trabajo del proceso de capacitación, favoreciendo las relaciones interpersonales.
2. "Construyo mi proyecto de vida", en este nivel del componente se intenta que el joven adquiera habilidades sociales básicas y se fortalezca a través de técnicas de liderazgo, autoconocimiento, autoconcepto sano, etc.
 3. "Acompañemos a los jóvenes en la aventura de aprender haciendo", cuyo objetivo consiste en dotar a los instructores de los cursos de capacitación, con herramientas que le permitan mejorar como facilitadores y coadyuvar en el proceso de formación de los jóvenes cursantes.
 4. "Cultivemos esperanza para la vida", en el cual se le brinda la posibilidad de que el joven identifique sus factores de riesgo y fortalezca sus factores de protección especialmente aquéllos que están vinculados a los objetivos básicos del programa.
 5. "Compartamos la experiencia de facilitar procesos de aprendizaje", consiste en apoyar y acompañar a los instructores durante el proceso de capacitación a través de apoyo técnico, asesorías, recorrido del proceso, etc.
 6. "Emprendamos el camino del empleo", en este nivel se le brinda información a los jóvenes y se les facilita el desarrollo de habilidades para lograr la inserción productiva, especialmente relacionada con la pertinencia en la capacitación para el oficio y desarrollando una cultura para el trabajo.

Estos seis niveles expresan el recorrido metodológico del componente de Desarrollo Humano, el cual contribuye con la formación de los jóvenes incorporados al proceso de capacitación para el oficio del Plan de Empleo Joven

PLAN DE EMPLEO JOVEN

El Plan de Empleo Joven (P.E.J) es el plan central de nuestra Fundación y forma parte de los catorce programas sociales del gobierno nacional. Su misión consiste en atender en materia de capacitación y empleo a la población juvenil entre 14 y 25 años que está desempleada, que ha sido excluida del sistema educativo formal y que adolece de mecanismos de

respuesta idóneos para insertarse social y/o laboralmente.

Para cumplir nuestra misión coordinamos diversos esfuerzos institucionales e interinstitucionales de carácter público y/o privado y, a la vez, fomentamos la generación, el crecimiento y fortalecimiento de organizaciones no gubernamentales dedicadas a la capacitación para el trabajo a través del financiamiento directo de planes de capacitación diseñados con base en las realidades y necesidades locales y/o regionales.

Como muestra de este proceso de generación, crecimiento y fortalecimiento de las ONG's, podemos comentar que por primera vez en la historia de nuestro país se recibieron aproximadamente 620 proyectos de capacitación para el desarrollo del P.E.J. en 1997. Esta situación implica que, si en los procesos anteriores se presentaron como máximo un tercio de la cifra mencionada (230 en el año 1996, por ejemplo), en un año se triplicaron las organizaciones que dan capacitación al sector juvenil. Esto trae como consecuencia el fortalecimiento de la sociedad civil y el establecimiento de vínculos claros y definidos entre la Sociedad Civil y el Estado, lo que repercute directamente en la consolidación de factores democráticos de peso. Con este Plan no sólo se refuerza el vínculo entre la sociedad civil y el Estado, sino que sirve como estímulo a las economías regionales y locales por el dinero invertido en los proyectos de capacitación y por el pago de la beca a los jóvenes, la cual se cancela por todo el período que dure la capacitación (el proceso de capacitación está previsto entre 400 y 600 horas incluyendo el componente de Desarrollo Humano).

Además del apoyo y fortalecimiento a la sociedad civil, hemos establecido mecanismos de incorporación de los gobiernos regionales y locales al P.E.J, como la única vía de lograr la pertinencia, viabilidad y desarrollo de los proyectos de capacitación según necesidades regionales.

El Plan opera de la siguiente forma: se hace un diagnóstico de las necesidades regionales y locales a través de: las ONG's, de las autoridades gubernamentales respectivas, de las fuerzas vivas, de la iglesia, de las cámaras e industrias, de actores sociales relevantes y de todas aquellas instituciones o personas que por su vinculación con la zona puedan aportar elementos positivos sobre la pertinencia y la orientación que deben tener las propuestas de capacitación dentro de una entidad federal determinada.

Se crea una Unidad Técnica de Coordinación Regional (U.T.C.R), por cada entidad federal, la cual está compuesta por la persona que designe la máxima autoridad regional o local (en nuestro caso la designa el

governador del estado o el alcalde del municipio y por lo general es el Director de Desarrollo Social) y por las organizaciones y/o personas que tienen relación directa con el proceso, verbigracia: entes capacitadores nacionales y regionales, fuerzas vivas, la iglesia, etc. Una vez conformada la U.T.C.R, se distribuye una Guía para la presentación de Propuestas de Capacitación, la cual contiene los requisitos mínimos necesarios para la presentación y posterior aprobación del financiamiento respectivo. Los proyectos presentados deben ser supervisados y aprobados por la U.T.C.R con base en la pertinencia y necesidades regionales. Luego de su aprobación son enviados al nivel central donde una mesa técnica revisa cuidadosa y exhaustivamente que todos los puntos solicitados en la guía se cumplan. En esta mesa técnica se aprueba o se devuelve el proyecto con sugerencias para su reelaboración. En caso de que el proyecto sea aprobado se procede al financiamiento respectivo.

Con relación al diseño del P.E.J. podemos señalar tres líneas de acción representadas por:

1. Fortalecimiento y expansión de la oferta de capacitación.

Se pretende el fortalecimiento, la expansión e integración de las ofertas de capacitación a nivel nacional y regional con la finalidad de orientar a los entes capacitadores hacia las necesidades de capacitación en áreas específicas dentro de las diversas realidades regionales y locales. Con este mecanismo se evita la dispersión de recursos y se mejora cualitativamente la oferta de capacitación, no sólo por la optimización de los recursos humanos y financieros, sino por la vinculación orgánica de los entes capacitadores entre si y su relación con la zona.

2. Fomento al Empleo Juvenil.

Se fomenta el empleo juvenil diseñando una estrategia global a través de las diversas opciones ocupacionales. En este sentido se han incorporado las cámaras de industriales para que los jóvenes se formen en las empresas a través del programa "Aprendo a Trabajar Trabajando" y se fomenta la creación de empresas juveniles de producción de bienes y servicios. El objetivo central del fomento al empleo consiste en la inserción laboral de los jóvenes capacitados en los cursos del P.E.J., bien como empleado dependiente, como empleado propio o como microempresario. La estrategia utilizada a tal efecto la hemos denominado : "Estrategia Global de Inserción Laboral y Promoción de Empleo" y contempla cinco grandes

acciones:

- a. Promoción de Oficinas de Intermediación Laboral.
- b. Desarrollo de un Programa de Convenios con instituciones y organismos públicos o privados, nacionales e internacionales, para fomentar el empleo directo y el auto empleo.
- c. Diseño de una política de financiamiento a la microempresa.
- d. Implanración de un Programa Nacional para la formación de microempresarios.
- e. Desarrollo de un Red Nacional de Promoción y Asistencia Integral a la Microempresa.

3. Desarrollo y consolidación de la Estructura de la Gestión del P.E.J.

En este punto intentamos fortalecer la gestión a través de mecanismos de articulación y retroalimentación de las experiencias adquiridas durante el proceso. Es importante resaltar que la cooperación técnica bilateral y multilateral se ha incorporado al Plan, destacando la participación de la Organización Internacional del trabajo, el gobierno alemán y la G.T.Z. Para medir el impacto que tiene el P.E.J debemos señalar que durante el año de ejecución del Plan (Julio 96- Julio 97) el desempleo juvenil descendió satisfactoriamente.

	Tasa de Desempleo Juvenil	Tasa de Desempleo Global
I Sem. 1996	27,75%	11,1%
I Sem. 1997	23,00%	12,1%

A manera de conclusión debemos puntualizar que hemos desarrollado una política de Atención Integral a la Juventud para enfrentar problemas de cierta envergadura social. La política ha sido diseñada y financiada con personal y recursos netamente venezolanos, lo cual nos permite señalar que vamos a superar nuestra crisis en un tiempo relativamente breve.

Con la finalidad de fortalecer nuestra gestión, necesitamos intercambiar experiencias con los países latinoamericanos sobre la problemática que resulta común. Más allá de las diferencias, existen idenridades, por eso

esperamos haber aportado elementos fundamentales para empezar una conversación sobre el diseño de una política de Atención Integral a la Juventud, en este sentido necesitamos dialogar.

Sin tener temor a soñar, ya que es tiempo de seguir construyendo utopías por que son las únicas que nos permiten avanzar.

Debate

Pregunta

¿Qué carreras universitarias están involucradas en el Programa Opción Colombia y en qué etapa está este programa?

Margarita Maldonado Nieto

No hay requisitos para ingresar al Programa. Los estudiantes lo hacen voluntariamente. En cuanto a las carreras universitarias, son todas. Nosotros estamos trabajando con casi todas las disciplinas en Bogotá y en 24 universidades a nivel nacional. ¿En qué etapa está el Proyecto Opción Latinoamérica? El proyecto está en su primera fase, que es su fase de diagnóstico, su fase de información y de investigación. Estamos haciendo los contactos con las universidades, con los fondos de inversión social y con las ONGs que quieran participar en el programa. El año entrante, el proyecto va a ser financiado por el OEA y por el Fondo Receptor, la ONG receptora del estudiante.

Pregunta

¿En qué momento de la carrera es enviado el estudiante?

Margarita Maldonado Nieto

El estudiante tiene la oportunidad de salir a hacer su práctica entre el 6º y 9º semestre. No antes de haber finalizado su carrera porque el objetivo es que el estudiante regrese y se generen procesos de retroalimentación a las universidades. Ellos llegan y se hace la evaluación, qué materias le sirvieron más, qué cosas faltaron en su formación al enfrentarse con las comunidades, etc.

Pregunta

¿Cómo incorporan los jóvenes en Israel valores como diversidad y solidaridad en medio de un ambiente violento de intransigencia política y religiosa?

Sergio Gryn

Es un problema para nosotros este tema y así se encara y todo lo que estamos comentando aquí son formas de tratar de afrontar esa problemática puesto que la tenemos. Obviamente, hay falta de tolerancia y tenemos el problema de la seguridad. ¿Cómo se encara? A través de todo lo que yo estaba comentando. Si hablamos de un movimiento juvenil, debemos dar por descontado que dentro de ellos justamente lo que se intenta es buscar un camino de paz a través de la comunicación entre jóvenes. Pero también puede llevarse adelante en una escuela. Yo les quiero dar un ejemplo, pequeñito, pero creo que muy importante. ¿Ustedes recuerdan la matanza de Hebrón, cuando un judío religioso tomó su arma y empezó a matar gente indiscriminadamente? ¿Recuerdan? Eso es una evidencia de intolerancia total a extremo. ¿Qué pasó en Israel? En esa época Rabin todavía era Primer Ministro. Los representantes de los dos mayores partidos políticos se mostraron juntos y dijeron a través de todos los medios de comunicación que en ese momento para ellos era una vergüenza ser judíos, era una vergüenza ser sionistas, que ése no era ni el fin ni el objetivo del sionismo e inmediatamente el Ministerio de Educación sacó un Cuadernillo de Instrucción para que se diera en todas las instancias de la educación israelí, que se tratara el tema en forma adulta para que todo joven y todo niño y todo adulto en Israel entienda que eso era una vergüenza, que eso no es lo que queremos. Ésta es una reacción en contra de la intolerancia.

Ahora, mi especialidad son las relaciones internacionales. Podemos estar hablando horas sobre el conflicto árabe-israelí. Yo creo que ambos pueblos -y tengo también mucha relación con movimientos juveniles árabes- pueden esgrimir sus derechos y sus razones, pero hablamos idiomas distintos cuando hablamos del pasado. La única alternativa de paz que tenemos en el Medio Oriente es hablar del futuro. Eso lo comprobó también Rabin, quien fue Jefe del Ejército, y él como Jefe del Ejército decide ir al camino de la paz, porque él sabe lo que es el dolor de la guerra. ¿O acaso alguno piensa que las madres israelíes disfrutaban cuando su hijo

vuelve muerto del frente? ¿No creen que preferiría que su hijo estudiara? Y lo mismo debe pensar una madre palestina. Pero esa realidad hay que sentirla, hay que vivirla. Me pasó a mí; yo tenía una posición cuando vivía acá y otra posición muy diferente cuando llegué a tocar la realidad. Creo que ambos sectores tenemos que luchar por la paz, pensar no en nuestros abuelos sino pensar en nuestros hijos y en nuestros nietos.

Pregunta

¿Cómo podría explicar que los animales liberales sean el gran motor del desarrollo mundial y que los mundos marxistas en extinción puedan resolver el dilema de la exclusión cuestionada en los regímenes libres y democráticos?

Miguel Albujaz

A pesar de que planteamos esos temas en forma colateral me hubiese gustado que las preguntas se hiciesen alrededor de las políticas de juventud y referidas a los planes que tenemos en el Ministerio para darle atención a los jóvenes. No creo que sea conveniente responder esta pregunta en este escenario. Son opiniones particulares, personales. Sobre los animales liberales o neoliberales podríamos decir muchas cosas y sobre el fracaso o no fracaso del marxismo, también; es una discusión que podríamos tener en un café o en un recinto académico. Yo particularmente soy Profesor de Filosofía en la Universidad Central de Venezuela, que es un espacio delicioso para discutir estas cosas, pero no creo que éste sea el escenario. Si quieren rehacer la pregunta y la reorientamos desde el punto de vista de las políticas sociales o de la influencia que eso tiene para la juventud, bienvenido.

Pregunta

¿Podría ahondar en el concepto de democracia real? ¿A qué se refiere cuando afirma que hay países que legalizan la tortura?

Tito Drago

La tortura y la violación de los derechos humanos se dan en muchos países, pero muy pocos las sostienen en leyes. En Israel, recientemente

salió la información, se considera legal aplicar la tortura a un detenido -decían "apremios regulados para obtener información"- . También se aplica la tortura en países islámicos donde se castiga con latigazos o se cortan manos a personas acusadas de determinados delitos. También se aplica, legalmente, la tortura en países tan desarrollados como Estados Unidos. Díganme ustedes qué peor tortura puede haber que un condenado a muerte, siendo ya la condena a muerte algo cuestionable, tenga que estar esperando 5, 8, 10 años si le conmutan la pena o no. Eso es una forma de tortura y a eso me refería cuando decía que hay Estados que, lamentablemente, todavía de manera legal aplican la tortura.

Pregunta

¿Es una nueva utopía la sociedad integrada? ¿Quién la sostiene? ¿Se enfrenta o se complementa con la idea de globalización?

Tito Drago

La globalización a la que nos referimos casi todos es un proceso que se desarrolla sin que nadie lo haya planificado y que se seguirá desarrollando con independencia de oposiciones y apoyos. La globalización es una realidad y tiene aspectos positivos y aspectos negativos. Debemos plantearnos, entonces, y lo hemos hecho ahora en una Asamblea Mundial de la Sociedad Internacional para el Desarrollo que se hizo en Compostela, España, qué globalización queremos y cómo podemos influir para que ese proceso, que es imparable, llegue a producir un sistema de equidad social. En este aspecto se relaciona con la idea de una sociedad integrada. Hace tiempo se podía decir que la sociedad no podía mantener a toda la humanidad, que había pobres porque no alcanzaba para todos. Sin embargo, el desarrollo científico y técnico permite acabar con grandes maldiciones. Hay dos maldiciones bíblicas con las que la ciencia ha terminado, aunque la humanidad todavía no termina de aplicarlas: una, la condena a Eva al expulsarla del paraíso "parirás con el dolor de tu vientre". Desde un punto de vista médico-científico está superado, siempre y cuando las mujeres que rienen que tener familia puedan acceder a tratamientos médicos, asesorías adecuadas y a educación ; pero la gran mayoría de la población femenina del mundo todavía sigue sufriendo los dolores del parto y del posparto. La otra maldición es: "ganarás el pan con el sudor de

tu frente". Ya no es obligatorio tener que trabajar durante toda la vida. Ustedes recordarán -los que han estudiado historia en la Argentina- que la Patagonia Trágica se dio porque los trabajadores pedían hace 60 ó 70 años tener medio día libre a la semana para poder lavarse la ropa. Hoy nos estamos planteando ya si la semana de trabajo será de 4 días, de 3 días. La alternativa que se debate en estos momentos apunta a que no sea necesario tener el trabajo como una esclavitud sino como un servicio social. Así como antes se hacía el servicio militar, habrá un servicio de trabajo de dos años o tres, de un año al mes o lo que sea. Eso plantea interrogantes: ¿habrá una minoría de gente que tendrá trabajo y el resto quedará excluido?, ¿iremos a una sociedad donde el *homo sapiens* quedará fuera de la sociedad y habrá una nueva clase social que tendrá acceso a las nuevas tecnologías, a la informática, a la televisión, que a lo mejor viajará a Marte en un superbus y en el otro lado, reducidos al papel de simios, estará el resto de la humanidad? o ¿la humanidad abrirá camino a una forma más solidaria de vida, donde se comparta el trabajo y se compartan los bienes? Eso es posible, no es una utopía. Lo terrible es pensar que el tiempo libre exista para estar como estúpidos frente a la televisión. Habrá que plantearse que la sociedad buscará otras formas de vivir: el arte, la investigación, la creación, las relaciones sociales, el deporte (el deporte concebido como participación, no como espectador de un juego de estrellas que cuesten 100 millones de dólares). Ésa es la puerta a la que me refería antes, que debemos encontrar, que deben encontrar los jóvenes: cómo reorganizar la sociedad. Es posible, entre otras cosas, porque así como está, no se podrá seguir. Así como está nadie preservará el medio ambiente, así como está no se podrá resolver el problema de la exclusión, así como está no se podrán evitar los estallidos sociales cada vez más violentos y entonces, lo que corresponde es decir: "Tenemos las condiciones técnicas, tenemos las condiciones científicas, tenemos las condiciones económicas" y buscar las respuestas sociales. Ése es el desafío para encontrar la nueva utopía de los jóvenes.

Pregunta

¿Cree que ser un ciudadano es una cuestión que el joven ha logrado internalizar en estos 14 años de democracia?

Sergio Balardini

Los jóvenes son diversos. En este sentido, habría que ver de qué jóvenes hablamos, por todo lo que decíamos antes. De todas maneras me parece que hay que hacer una distinción entre ciertas críticas a la democracia en tanto sistema de normas representativo que parecieran dar cuenta de algunas expectativas y satisfacciones y la crítica de lo partidario, o bien, una cierta crítica al sistema que habla de dirigencias, no sólo partidocráticas sino también sindicales o de todo orden. No debe confundirse la cuestión democrática como cuestión de las relaciones sociales. Incluso, ambas críticas no se relacionan entre sí. No hay ninguna vocación de futuros autoritarios, pero sí hay una expresión de disconformidad que no se manifiesta como se manifestaba en otros tiempos -de un modo, si queremos, muchísimo más orgánico- respecto a las circunstancias que van acaeciendo dentro del sistema de representación de política partidaria. Los jóvenes opinan de manera diferencial respecto a estas cuestiones. Lo que está claro es que la participación social y política de los jóvenes, en el sentido estricto, que pareciera ser mucho más reducida que en otros tiempos, también ocurre en el resto de la sociedad. En todo caso, el descreimiento en la acción política no es un descreimiento exclusivo de los propios jóvenes, sino del conjunto de la sociedad. Y los jóvenes no pueden estar aislados de este ánimo social. Pero me parece que, en este punto, los jóvenes tienen las cosas muchísimo más claras que muchísimos adultos que, aunque sea por reflejos del pasado, pueden tender a otro tipo de soluciones.

Moderador

Es difícil hacer una conclusión después de tantas y tan buenas ponencias que hemos escuchado. Pero, podemos sacar en claro, como decía Sergio Gryn, que el joven tiene que ser suero y protagonista de esta vida, de esta sociedad, que además, los programas o las políticas sociales o políticas dedicadas hacia los jóvenes no tienen que darse dentro de una normal realidad; tienen que ver la realidad del joven, no la realidad de prebendas políticas o sociales. Y también es claro que la democracia sin libertad, como decía Tito, no existe. Para terminar, me gustaría parafrasear a un escritor argentino, Arturo Jauretche, que decía que todos estamos comprometidos porque estamos en la vida y la vida es eso: compromiso con la realidad. Muchas gracias.

Tercera Conferencia

**LA PARTICIPACIÓN, CLAVE PARA LA CONSIDERACIÓN DE
LOS JÓVENES COMO SUJETOS DE DERECHO**

a cargo de

Lic. Eduardo P. Amadeo
Secretario de Desarrollo Social de la Nación Argentina



Buenos días. Muchísimas gracias desde el corazón por estos tres días maravillosos que nos han hecho vivir. Para nosotros estos tres días han sido realmente muy importantes. Y lo digo desde nuestro trabajo, desde nuestra función porque nosotros queríamos aprender y nos vamos llenos de ideas. Queríamos palpar la vocación de participación que, sin duda Gabriela y todos los chicos tienen y nos vamos llenos de esta energía que ustedes colocan todos los días en su trabajo, en su acción cotidiana y que es muy importante. Queríamos ver cómo hacer para trabajar mejor y realmente el listado de temas y de posibilidades nos compromete mucho a nosotros y nos compromete mutuamente en el ida y vuelta de estas posibilidades que vamos a desarrollar. Y, sobre todo, muchas gracias por el optimismo. Porque, en estos tiempos tan difíciles que vivimos y en particular que vive la juventud, encontrar esta oleada de optimismo que ustedes han desarrollado en estos tiempos y que no son más que el reflejo de su compromiso cotidiano, es muy importante para nosotros, para ustedes y para la sociedad en general como un mensaje. Porque, sin duda que una de las cosas más preocupantes que nos pasa en estos últimos tiempos es esta sensación de fin de las utopías, de fin de los sueños, de los fines, los fines y los fines.

Cuando estaba escribiendo las notas para venir acá, recordaba una comparación que hace Manhein, el sociólogo, al hablar de que buena parte de la historia política se entiende por este conflicto entre las utopías y las ideologías. Los que están arriba, los que están en el poder dicen peyorativamente que los que quieren llegar son utópicos y entonces declaran el fin de las utopías. Los que quieren llegar al poder dicen que los que están arriba son ideólogos y entonces declaran el fin de las ideologías; cuando llegan arriba cambian su discurso. Así, este juego de la historia del mundo, la lucha por el poder y la lucha de la política es el intento permanente de congelar la expectativa del pensamiento del otro, de congelar -en el fondo- la visión de que la historia va para mejor, de que la historia es un proceso eternamente positivo a pesar de los baches que

podemos percibir nosotros en nuestro momento histórico concreto.

Fíjense que si ustedes revisan la historia de los últimos 400 ó 500 años, van a encontrar infinita cantidad de personas que pretendieron congelar la historia, frenarla. Y todos perdieron. En el siglo XVIII los luditas destruían los telares porque pensaban que con eso iban a poder parar la Revolución Industrial. Después Malthus decía que se iba a acabar el mundo porque la gente se iba a morir de hambre. En los años 60, un Malthus moderno y mucho más sofisticado, como el Club de Roma, decía que se iba a acabar el mundo porque la gente no iba a poder comer y vino la Revolución Verde y una explosión de oferta alimentaria. Fukuyama, hace poco, hablaba del fin de la historia y cuando estaba vendiendo el libro apareció el conflicto en los Balcanes ; mientras él pensaba que el fin de la historia renía que ver con la caída del Muro de Berlín, con la hegemonía mundial del capitalismo, aparecieron los pobres peleándose entre ellos, sin el paraguas de los grandes y la historia siguió caminando. Y hace poco Jeremy Rifkin, quien vino aquí a anunciarnos el fin del trabajo bajo un planteo aparentemente progresista demostraba realmente su veta terriblemente reaccionaria -porque yo creo que todos los que anuncian el fin de algo son reaccionarios-. Un planteo progresista es que hay que entender que uno tiene que pelearla todos los días y que la historia de la humanidad, aún con baches, ha podido progresar y ha podido avanzar. Por eso, que venga de ustedes este optimismo con los problemas que hoy día tiene la juventud, es realmente muy importante. Y es importante para construir utopías, pero no utopías vistas desde lo peyorativo; no utopías como planteaba Tomás Moro. Ustedes recordarán que *u-topos* quiere decir la tierra que está más allá, que está lejos. Tomás Moro quería construir una isla o hacía referencia a una isla que estaba fuera de él porque él quería protegerse con una fantasía de lo que le estaba pasando a sí mismo. En cambio, hoy día la construcción de las utopías es adentro mío. Ya no es *u-topos*, sino que hoy es construir adentro mío como ser humano, como comunidad, como nación. Entonces, este optimismo de ustedes es para todos nosotros muy importante.

Sin embargo, esta opción por el optimismo no puede llevarnos a cerrar los ojos y a no darnos cuenta de que tenemos muchos y muy complejos problemas. Yo decía el día que abrí esta linda reunión que la característica del fin del siglo es la incertidumbre. Y la incertidumbre que tiene varias dimensiones: una, tal vez la más difícil, es la incertidumbre sobre el proyecto

de vida. Cuando yo o los de mi generación nos recibíamos en la Universidad, sabíamos que íbamos a tener trabajo de por vida -entrando, saliendo-, pero que el trabajo iba a formar parte de nuestro proyecto de vida. Hoy día, no es así. Y no solamente existe la incertidumbre sobre el trabajo como parte del proyecto de vida, sino que también existe la incertidumbre sobre la inclusión en la sociedad, una palabra que ha estado dando vueltas permanentemente en esta reunión, esto es, la posibilidad de saber que aun cuando pueda tener trabajo yo sea, fehacientemente, parte plena de la dinámica social y económica de un país, y aún de una sociedad más amplia. Esta incertidumbre tiene que ver con un cambio demasiado rápido. Hasta hace poco tiempo, pocos años, el mundo era una serie de compartimientos estancos, donde podíamos encontrar en algunos lados altísimas productividades y, en otros lados, productividades chatas. Sin ir más allá, la Argentina producía autos que no podía exportar a nadie, producía cereales sobre la base de la devaluación permanente del peso, etc., etc. y hoy día tenemos un mundo absolutamente integrado donde los capitales se mueven a una enorme velocidad y en donde todo el mundo busca en todos lados la misma, altísima productividad. Entonces, los que tienen el bagaje, el capital humano necesario para poder formar parte de ese núcleo de altísima productividad, van en tren; los que no se adaptan rápidamente porque no se pueden recapacitar o porque, como pasa con tantos jóvenes nuestros, son hijos de un sistema educativo que los preparaba para otro mundo, para otro nivel de productividad, se quedan afuera y, entonces, sienten la incertidumbre permanente de estar incluidos o excluidos. Pero no podemos pensar que vamos a volver atrás con las fronteras abiertas; por lo menos por un tiempo, vamos a tener un mundo integrado donde la alta productividad va a ser el eje de funcionamiento de las sociedades y donde vamos a tener una situación compleja desde la perspectiva de la posibilidad de integrarse y de contar con el capital humano necesario para formar parte del proyecto o del proceso. Lo que les estoy diciendo es que esta disociación entre la demanda de productividad y el capital humano de las personas va a ser el eje de la discusión para la inclusión y que, por lo tanto, es un tema al cual tenemos que hacerle frente. No tener una visión mágica de decir que se va a acabar, que ya se termina, que vamos a volver a cerrar. No es así. El punto es: tenemos este problema, ¿cómo lo vamos a solucionar?

Desde el punto de vista de las políticas sociales es una pregunta muy

compleja porque ya no es más un tema de pobreza que podamos medir cada diez años en el censo. Hoy día las situaciones sociales son enormemente dinámicas, cambian con una enorme velocidad y, entonces, se nos hace complejo entender qué es lo que está pasando adentro de la sociedad y cómo trabajar las políticas sociales.

Si bien sé que lo han escuchado, permítanme que repita lo que es para nosotros la concepción de la pobreza y, por lo tanto, de la política social. Nosotros no pensamos que pobreza sea sólo la carencia de recursos físicos: carencia de comida, de agua, de vivienda o aún de educación. El hombre es un ser complejo, multidimensional, que tiene una serie de funcionamientos, de dinámicas, de capacidades, en cuya carencia consiste fundamentalmente la pobreza. Pobre es no sólo aquél que tiene hambre. Pobre es aquél que ha perdido otro conjunto de dinámicas y de funcionamientos que son, naturalmente, la educación y la capacitación, pero que también son la autoestima y la capacidad de organización. La diferencia entre pobreza y marginalidad se da cuando el hombre se excluye porque ha perdido definitivamente su capacidad de integrarse; ha perdido totalmente su autoestima y su capacidad de organización. Entonces, cuando uno ve la pobreza y, por lo tanto, ve la política social desde esta perspectiva, entiende que es posible que al hacer política social, degrade al que la recibe, pero también puede promoverlo, fomentar aquellos elementos tan importantes como la estima y la capacidad de organización. Y uno entiende que no sirven las políticas sociales de arriba para abajo, esta cosa despreciable de bajar recursos que puede caricaturizarse con repartir comida desde arriba de un camión a los pobres que lo necesitan. Esto es degradar a las personas; esto no sirve para nada y, en todo caso, hasta el mismo hambre que se está enjugando con la comida sirve para degradar las relaciones familiares, el rol del padre o el equilibrio interno de una organización.

Pero, al mismo tiempo, cuando uno ve que la política social puede tener esta dimensión, entiende la importancia que tiene concebirla como un proceso de acumulación. Nosotros pensamos que la política social es una escalera donde cada escalón se va subiendo o construyendo sobre uno previo que tiene que ver con la capacidad de organización y de crecimiento íntegro de las personas. Cuando las personas consiguen conocer sus derechos, trabajar grupalmente, aprenden a optar -si no se sabe optar, no se sabe reclamar, no se sabe armar un proyecto-, este conjunto de acumulaciones de capacidades personales y grupales permiten desarrollar

plenamente las políticas sociales. Por eso, nuestro primer mensaje es que cualquier acción en términos de políticas para la juventud, debería partir de estos principios y cuando las comunidades, los grupos humanos, los jóvenes pueden encontrar estos espacios de construcción desde la autoestima, desde la organización, desde la potenciación de sus capacidades, están también habilitados para trabajar en redes, para compartir experiencias con aquéllos que tienen sus mismas necesidades y por lo tanto, constituyen un activo inapreciable para la efectividad y para la eficiencia de las políticas sociales.

Frente a la incertidumbre, cuando el hombre pierde su trabajo o tiene miedo de perderlo, también pierde algunos anclajes psicológicos básicos como la contención afectiva del lugar de trabajo, el reconocimiento que se da en la fábrica, la obra social y el sindicato que lo defiende, entonces, la política social desde una perspectiva comunitaria, de autoestima, de organización y de contención, multiplica su valor porque el hombre que no tiene de dónde agarrarse, puede entender o encontrar que puede agarrarse de su familia, pero también que puede agarrarse del barrio, de la sociedad de fomento, de las personas que tienen los mismos problemas que él. Entonces, esta posibilidad de entender que, frente a la incertidumbre, la manera de hacer políticas sociales habla de trabajar sobre la base de la capacidad de organización de las personas, de las redes, del espacio de lo comunitario, que implica la importancia de ir logrando objetivos porque, ¿cuántas personas sienten a veces que se les ha acabado la vida y, de golpe, la recuperan porque pudieron construir la vereda, el pavimento, la salita, la escuela para los hijos, etc. y, por lo tanto, vuelven a encontrar espacios de desarrollo personal? Éstas son las respuestas que la política social puede dar frente a la incertidumbre.

Naturalmente se preguntarán cómo todo esto se relaciona con el tema profundo del desempleo. El desempleo debe ser objeto de políticas específicas. Necesita una discusión más profunda de la que yo puedo plantear en este mismo momento. Pero, desde la perspectiva de las políticas sociales y frente a la realidad de la incertidumbre y frente a la realidad de la potenciación de las personas, nosotros creemos que hay que seguir trabajando con este enfoque.

Pero ustedes también preguntarán: ¿Qué tiene que ver esto con los jóvenes? El desempleo de los jóvenes duplica el promedio de la economía en la Argentina y en el mundo; tenemos en la República Argentina 280.000

chicos que no estudian ni trabajan. Asimismo, cuando uno ve los perfiles sociales de los 80.000 chicos entre 15 y 19 años que no estudian ni trabajan en el Conurbano Bonaerense piensa que se van a quedar afuera definitivamente; entonces, este diagnóstico de la disociación entre la demanda del sistema económico y las posibilidades de capital humano de los chicos para poder participar plenamente es lo que debería plantearnos el compromiso más fuerte porque, además, están en la etapa de construir su vida y lo que pierdan ahora los va a marcar para el resto de su existencia.

¿Qué hacer, entonces? Ante todo, me parece primordial tener una visión integral, realista desde lo cotidiano. De las cosas lindas que se dijeron acá, una de las que más nos impresionó fue esta exposición del sacerdote que habló del margen, de lo que estaba en el libro y lo que estaba en el margen y que nos dio una visión integral del tema de la juventud, de las interacciones y de cómo uno tiene que entender la totalidad de la realidad. Esto parece casi obvio, pero es bueno que nos lo recuerden y que nos lo recordemos porque muchas veces se habla de juventud con planteos frívolos y polares. Están los que hablan de la visión conspirativa y ven a los jóvenes -en particular, los más pobres- como permanentes sujetos mediáticos del robo, la violencia, la droga, etc. y construyen una imagen en la cual ser joven pobre es igual a ser marginal, a ser drogadicto y proponen una respuesta represiva al problema de los jóvenes. Otra visión mediática, igualmente frívola, es la del consumismo; el joven está en la etapa de consumir y, por lo tanto, ser joven es disfrutar la vida al estilo de las revistas o de la televisión negando las tres cuartas partes de la realidad. También está la visión inocente, los jóvenes son el reservorio de pureza, los jóvenes son la suma de todas las virtudes, entonces hay que cuidarlos, trabajar con ellos, pero no tocarlos demasiado. Ninguna de estas visiones es cierta.

Yo creo que este juego entre el centro y el margen es lo que nos tiene que dar una visión integral del tema para evitar caer también en otras dicotomías que también parten desde perspectivas políticas; están quienes hablan de las políticas **para** la juventud, típica posición paternalista, clientelista del Estado que cuida e interpreta a los chicos y que no sirve para absolutamente nada; también están los que nos hablan de las políticas **por** la juventud, que terminan con una propuesta de movilización política de la juventud pero que tampoco sirve para nada. Me parece que lo que ha surgido permanentemente en estos días es la consideración del joven

como sujeto, como agente. Esto es: la política con la juventud. Esta posibilidad del trabajo con la juventud lleva a trabajar sobre la base de la capacidad de organización, de autoestima, de trabajo local y comunitario de los jóvenes. Yo no voy a hacer un planteo puntual de las políticas específicas; pero permítanme, simplemente, tocar dos temas para ir cerrando. Por un lado, creo que la sociedad argentina hoy día tiene un compromiso casi épico, en un momento en el cual nos faltan propuestas épicas -y lo digo con el cosro de ser funcionario del gobierno y tocarme una parte fundamental de responsabilidad por la carencia que estoy acusando-, debemos movilizarnos para conseguir que los 280.000 chicos vuelvan a la escuela. Si pudiéramos encontrar una utopía, un movimiento épico, éste debería ser ese movimiento. Hace poco oí una discusión acerca del compromiso social que les corresponde a los empresarios. Algunos decían: "Alcanza con que yo pague impuestos. Éste es mi compromiso." Ése no es su compromiso; ésa es su obligación. Conseguir que vuelvan a la escuela los chicos que no estudian, los que están hipotecando su vida sería muy importante y también muy positivo porque habríamos encontrado espacios de colaboración conjunta. Y nosotros vamos a trabajar en este sentido a nivel local entre gobierno, organizaciones comunitarias y empresas porque esto no se puede hacer con un programa nacional; esto se puede hacer en San Pedro, en Campana, en Yuto, en Unquillo, pero no se puede hacer con un programa nacional. Ojalá pudiéramos encontrar este espacio. Para ello, nosotros, recibiendo muchas de las ideas que hemos oído en estos días, vamos a lanzar un programa de trabajo que tiene que ver con el compromiso épico de la sociedad para que, poniendo todos un poco, podamos conseguir que los chicos vuelvan a la escuela.

El segundo aspecto se relaciona, naturalmente, con el trabajo. En esta disociación tan fuerte que se produce en una sociedad que tiene un núcleo de altísima productividad y un margen que no puede entrar hay barreras institucionales que impiden que se entre. Menciono algunas de ellas: uno, un sistema impositivo que avance sobre la idea del monotributo para bajar las cargas impositivas de los que recién empiezan; dos, un sistema previsional que incorpore un sistema de autónomos de baja capacidad contributiva para que pueda formar parte del sistema y tres, acceso rápido y no gravoso a distinto tipo de créditos.

En síntesis y para concluir, insisto, consideremos al joven como agente fundamental de la política de juventud, esto es, no, a las políticas de arriba

hacia abajo; no, a las políticas paternalistas; sí, a la política de fortalecimiento de la capacidad de organización. Nosotros creemos y queremos una sociedad movilizada. Una sociedad callada es una sociedad muerta. Una sociedad donde los chicos ven el partido desde el tablón se va muriendo. En la nueva sociedad, los chicos tienen que jugar el partido, apoyados, fundamentalmente, por el Estado y por los demás instrumentos que hemos mencionado para fortalecer y aumentar la capacidad de organización y de participación. Hemos oído mensaje de ustedes, se lo agradecemos mucho porque es una ratificación de valores fundamentales, pero también hemos oído las ideas concretas para poderlo llevar adelante. Esperamos poder cumplir trabajando con ustedes. Muchas gracias.

APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

Primer Panel: "Estado, Políticas Sociales y Sociedad Civil"

Norberto Novoa

CASTEL, Robert, La methamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat, Edit. Fayard, París, 1995.

COLOM GONZALEZ, Francisco, "Dilemas de regulación moral en las sociedades democráticas", en Revista Internacional de Filosofía Política N° 4, 1994 (págs. 41-60).

CORDERA CAMPOS, Rolando, "Mercado y Equidad. De la crisis del Estado a la política social", en Revista Internacional de Filosofía Política N° 6, Madrid, 1995 (págs. 31-51).

DAHRENDORF, Ralf, El conflicto social moderno, Biblioteca Mondadori, 1990.

GARRETÓN, Manuel Antonio, "Las nuevas relaciones entre Estado y Sociedad, y el desafío democrático en América Latina", en Revista Internacional de Filosofía Política N° 4, 1994 (págs. 61-72).

MESA DE CONCERTACIÓN JUVENIL ARGENTINA, Dossier Institucional, Buenos Aires, 1993 (mimeo).

NOVOA, Norberto, "Ser Joven en los '90", en Cuadernillos de la Fundación Joven, Buenos Aires, 1991.

PIOTTE, Jean-Marc, El pensamiento político de Antonio Gramsci, Editorial Cuadernos de Cultura Revolucionaria N° 2, Buenos Aires, 1973.

ROSANVALLON, Pierre, La nueva cuestión social. Repensar el Estado de providencia, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1995.

Roberto Candiano

CIESPAL ECUADOR, "Manual de Planificación Participativa", Ecuador,

FOSIS, Fondo de Solidaridad e Inversión Social, "Promoviendo el Desarrollo Local", Serie Capacitación N° 5, Buenos Aires.

CEUR (Centro de Estudios Urbanos Regionales), "Hábitat y Desarrollo de Base. Un nuevo enfoque Metodológico para evaluar proyectos".

Licha, Isabel, "Documento de trabajo sobre 'Participación comunitaria en la gerencia social'", Washington D.C. 1996

Max Neef, Manfred, "Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro", Buenos Aires, CEPAAUR.

Midgley, James "La Política Social, el Estado y la participación de la Comunidad" en Dr. Bernardo Kliksberg (comp.), Pobreza: un tema impostergable, CLAD. PNUD, Fondo de Cultura Económica, México 1994.

Matur, Hari Mohan "Desarrollo Centrado en la Gente", en Dr. Bernardo Kliksberg (comp.), Pobreza: un tema impostergable, CLAD. PNUD, Fondo de Cultura Económica, México 1994.

Programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, "Informe de Gestión. Agosto 1996"

Racelis, Mary, "Movilizando a la población para el desarrollo social. Enfoques y técnicas para la participación popular", en Dr. Bernardo Kliksberg (comp.), Pobreza: un tema impostergable, CLAD. PNUD, Fondo de Cultura Económica, México 1994.

Secretaría de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación - ARGENTINA, "Plan Social 1995. Políticas de Promoción y Solidaridad con los más necesitados".

SEHAS Movimiento comunitario para el Hábitat Popular, "Participación, Organización y Poder".

SERVIPROH (Servicio de Promoción Humana), "Diagnóstico y Evaluación de Procesos de Organizaciones de Base: Técnicas e Instrumentos."

Tenti Fanfani, Emilio, "Documento de trabajo sobre Política Social".

Tomassini, Luciano, "Estado, gobernabilidad y desarrollo", Banco Interamericano de Desarrollo. Washington D.C. 1993.

Segundo Panel: "Los Jóvenes en la Política Social. ¿Hacia una Política Social de Juventud?"

Lucía López Regidor

ARIAS, Emilio y Otros, La Situación Política y Social de la Persona Joven en Costa Rica: Retos y Perspectivas para el Siglo XXI, Informe de Costa Rica, Taller Latinoamericano de Jóvenes Humanistas Cristianos, San José, Costa Rica, junio 1997.

COMISIÓN PRO INFANCIA Y JUVENTUD y PANI, Programa de Atención Integral a Niñas, Niños y Adolescentes en Riesgo Social, Plan Nacional de Combate a la Pobreza, San José, Costa Rica, Enero 1997.

Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1993, MEIC, San José, Costa Rica.

Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1994, MEIC, San José, Costa Rica.

Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1995, MEIC, San José, Costa Rica.

Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares 1996, MEIC, San José, Costa Rica.

MORA, Minor, Las Políticas de Juventud en Costa Rica, Organización Iberoamericana de Juventud, San José, Costa Rica, Mayo 1995.

LA NACION, "Alarante Precocidad Sexual", Editorial La Razón, 17 de junio, 1997, San José, Costa Rica.

M.N.J., Diagnóstico del Movimiento Nacional de Juventudes, San José, Costa Rica, Junio 1997.

M.N.J., Historia del Movimiento Nacional de Juventudes, San José, Costa Rica, 1995.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA, Plan Nacional de Combate a la Pobreza, Administración Figueres Olsen, San José, Costa Rica, 1994.

VILLALOBOS, Milton, Comisión de Riesgo Social. Principales Logros, Plan Nacional de Combate a la Pobreza, San José, Costa Rica, Febrero 1997.

René Bendit

Allerbeck, K. R. / Rosenmayr, L. (1976): Einführung in die Jugendsoziologie. Theorien, Methoden und empirische Materialien. Heidelberg

Allerbeck, K. R./ Rosenmayr, L. (Eds.) (1971): Aufstand der Jugend? Neue Aspekte der Jugendsoziologie. München

Blos, P. (1962): On adolescence: A psychoanalytic interpretation. New York

Blos, P. (1967): The second individuation process of adolescents. *Psychoanalytic Study of the Child*, vol. 22, pp. 162-186

Braslavsky, C. (1986): La juventud argentina. Informe de situación. Buenos Aires

Cavalli, A. /Galland, O. (1992): L'allongement de la jeunesse. Arles. Actes Sud

CIDE-CIEPLA- INC (1994): EL SUR (COPACOL) Los jóvenes en Chile de Hoy. Santiago de Chile

Coleman, J. S. (1977): Youth: Transition to Adulthood. Chicago

Conger, J. (1980): Adolescencia: Generación presionada. Harper & Row. Latinoamericana S. A. México

Conger, J. (1967): Adolescence and Youth: Psychological Development in a Changing World. New York, 2d. edit.

Debesse, M. (1983): Cómo estudiar a los adolescentes. Ed. Nova. Buenos Aires

Debesse, M. (1978): La crise d'originalité juvénile. Press Universitaires de France. Paris

Erikson, H. E. (1952): Childhood and Society. New York

Erikson, H. E. (1959): Identity: Youth and crisis. London

Erikson, H. E. (1970): Reflections on the dissent of contemporary youth. In: *International Journal of Psychoanalysis*, vol. 51

Freud, A. (1937): The ego and the mechanisms of defence. London

Freire, P. (1970): Pedagogía del Oprimido. Ed. Tierra Nueva. Uruguay

Freire, P. (1970a): Cultural Action and Concientization, in: *Harvard Educational Review*, Vol. 40, N° 3

Freire, P. (1972): Education: Domestication or Liberation? *Prospects* Vol. II, N° 2

Freire, P. (1974): Cultural Action for Freedom. Penguin Education, London

Freire, P. (1974): Education for Critical Consciousness. London

Galland, O. (1994): Adolescence et post-adolescence: la prolongation de la jeunesse.

García Delgado, D. (1994): Estado & Sociedad. Ed. Norma Bs. As.

- Gesell, A. (1979): El adolescente de 15 a 21 años. Ed. Loedel. Paidós. Buenos Aires
- Instituto de la Juventud/Ministerio de Planificación y Cooperación(1993): PROJOVEN. El Programa de Oportunidades. Santiago de Chile
- Mauger/Bendit/Von Wolffersdorff (Eds.): Jeunesses et sociétés. Perspectives de la recherche en France et en Allemagne. Armand Colin. Paris
- Hurlock, E. (1978): Psicología de la Adolescencia. Paidós. Buenos Aires
- Havighurst, R. S. (1962): Developmental Tasks and Education. New York
- Hurrelmann, K. (1983): Das Modell des produktiv realitätsverarbeitenden Subjekts in der Sozialisationsforschung. In: ZSE 3, vol. 1, pp. 91-103
- Hurrelmann, K./Rosenmayr, G. (1986): Sozialisations-theoretische Subjektmodelle in der Jugendforschung. In: Heitmeyer, W. (Ed.): Interdisziplinäre Jugendforschung. Fragestellungen, Problemlagen, Neuorientierungen. Weinheim und München, pp. 157-172
- Hornstein, W. (1979): Jugend als Problem. In: Zeitschrift für Pädagogik, H. 5, pp. 671-696
- Hornstein, W. (1980): Zur sozialen Lage der Jugend. In: Institut für Jugendarbeit (Ed.): Gautinger Protokolle, vol. 12, pp. 18-50
- Hornstein, W. (1985): Jugend. Strukturwandel im gesellschaftlichen Wandlungsprozess. In: HRADIL, S. (Ed.): Sozialstruktur im Umbruch. Opladen, pp. 323-342
- Hornstein, W. (1986): Jugend in ihrer Zeit-historische Anmerkungen zur Situation der Jugend. In: Renschmidt, H. (Ed.): Jugend und Gesellschaft: Realitätsbewältigung, Krisen und Auswege. Stuttgart u. Frankfurt
- Internationaler Jugendaustausch-und Besucherdienst der Bundesrepublik Deutschland-IJAB-(Ed.)(1996): Política de infancia y juventud. Ayuda a la infancia y a la juventud. Trabajo juvenil en la República Federal de Alemania. Bonn
- IJAB en col. con Instituto de la Juventud-Madrid (INJUVE) (1995): Jugendpolitik und Jugendarbeit in Spanien (Política de Juventud y Trabajo Juvenil en España). Bonn
- Margulis, M. / Urresti, M.(1996): La juventud es más que una Palabra. En: Margulis, M. (Ed.): La Juventud es más que una Palabra. Edit. Biblos. Buenos Aires
- Mauger, G. (1994): Unité et diversité de la jeunesse. In: Mauger/ Bendit/Von Wolffersdorff (Eds.): Jeunesses et sociétés.
- Münchmeier, R. (1991): Anders Leben: Auf der Suche nach einem neuen Lebensentwurf. In: Kiesel, D. /Volz, F. R. (Ed.): "Wo soll's denn lang gehen?". Jugendliche und Pädagogen auf der Suche nach Lebensstilen. Frankfurt a. M., pp. 32-47
- Münchmeier, R. (1993): Jugend im gesellschaftlichen Wandel. Ursachen und Folgen des Strukturwandels der Jugendphase. In: Neue Briefe, 17 Jg./ H. 62, 3 Quartal, pp. 7-14
- Navarro López, M./ Mateo Rivas, M. J. (1993): informe Juventud en España. En: Instituto de la Juventud-Min. Asuntos Sociales (Ed.). Madrid
- Olbrich, E. /Todt, E. (Ed.) (1984): Probleme des Jugendalters. Neuere Sichtweisen. Berlin, Heidelberg, N. York, Tokyo
- Olk, Th. (1986): Jugend und Gesellschaft. Entwurf für einen Perspektivenwechsel in der sozialwissenschaftlichen Jugendforschung. En: Heitmeyer, W. (Ed.): Interdisziplinäre Jugendforschung. Weinheim und München, pp. 1-47
- Saltalamacchia, H., R. (1989): La juventud en la época moderna: un análisis conceptual. En: Cuadernos del CIJUP- Colección Ensayos. Caguas (Pto. Rico)
- Ottone, E. /Rodríguez, E. (Comp.) (1987): Juventud y desarrollo: caminos para una respuesta. Edis., CELAJU-ICI-IJ. Montevideo
- Rodríguez, E. / Dabezies, B. (1990): Primer Informe sobre la Juventud de América Latina-1990. Eds., Conferencia Iberoamericana de Juventud- Instituto de la Juventud España. Quito-Madrid 1990
- Sáez-Marín, J. (1988): El Frente de Juventudes. Política de Juventud en España de la Posguerra. (1937-1960). Siglo XXI Editores. Madrid
- Schelfold, W.: (1994): Problèmes d'une politique ciblée sur un groupe sociale déterminé avec une tendance à l'individualisation. In: Mauger/Bendit/Von Wolffersdorff (Eds.), Jeunesses et sociétés.
- Schelsky, H. (1957): Die skeptische Generation. Düsseldorf

- Strzelewicz, W. (1965): *Jugend in ihrer freien Zeit*. München
- Vargas Gacte, L. C. / Vilches Seguel, L. (1992): *Juventud, Religión y Violencia*. Ed. abraxas. Santiago de Chile
- Zárraga, J. L. (1985): *Informe de Juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad*. En: Instituto de la Juventud- Min. de Cultura. Madrid
- Zárraga, J. L. (1989): *Informe de Juventud en España 1988*. En: Instituto de la Juventud- Min. de As. Sociales. Madrid

Tercer Panel : "Educación para el Desarrollo"

Diana Silberman-Keller

- Lama, Z., (1984) *The Contradictory logics of instruction*. Tel Aviv: Sifriat Poalim.
- Kahane, R. (1997) *The origins of Post Modern Youth: Informal youth movements in a comparative perspective*. Jerusalem: The Hebrew University.
- Frcirc, P. (1995) *Pedagogía del oprimido*. España: Siglo veintiuno de España editores. S.A. (46 edición).
- Apple, M., (1979) *Ideology and Curriculum*. Boston and London: Routledge and Kegan Paul.
- Bourdieu, P. et Passero, J.C. (1970) *La Reproduction*. Paris: Les Editions de Minuit.
- Hattie, J., & Marsh, H.W. & Neill, J.T. & Richards, G.E., (1997) "Adventure Education and Outward Bound: Out-of-Class Experiences that make a lasting difference." *Review of Educational Research*, Spring, Vol. 67 No 1. p.p. 43-87.
- Shapira, R. & Adler, H. (1981) *Blue shirt and white collar*. Jerusalem: The Hebrew University of Jerusalem, Akademon.
- Althusser, I. (1972) Ideology, Ideological state apparatuses, in *Education and Society*. Ed. Cosin, B.R. London: Penguin Books Inc.
- Silberman - Keller, D. (1994) The text of educational ideologies: Toward a characterization of a genre. in *Theory in Education*. Vol. 44. No. 26-43.

Lúcia Gonçalves de Resende

- Notícias UNESCO - Dezembro 1996, p: 06 (Federico Mayor)
- BORJA, Jordi. *Juventude e Cidadania. Causas sem rebeldes*. Dezembro, 1996
- DELORS, Jacques. *Formar os protagonistas do futuro. O Correio da UNESCO*. Abril, 1996.
- CASTRO, Mary. *Há jovens e jovens - algumas questões dos anos 90*. Fev. 1997 (texto mimeografado).
- Programa e Pressuposto - UNESCO*, p: 107, 1996-1997.
- SANTOS, Salvador Boaventura, *Introdução a uma ciência Pós-Moderna*. Porto/Portugal: Afrontamento, 1996.
- SILVA, L. H. *Novos mapas culturais, novas perspectivas educacionais*. Porto Alegre: Sulina, 1996

Cuarto Panel : "El Mundo del Trabajo y los Jóvenes. Empleo y Políticas de Empleo como Vehículos de Integración Social"

Alba Golpe

- Agudelo Mejía, Santiago. *Terminología Básica de la Formación Profesional*. INTERFOR-OIT, 1993.
- Arocena, José. "Exclusión Social. Apuntes para un debate sobre la crisis del modelo de integración". En: *Jóvenes y Exclusión Socio cultural*. Junta Departamental de Montevideo, noviembre de 1996.
- Díez de Medina, Rafael. "Juventud y estructura productiva, ¿una difícil alianza?". En: *Educación y Trabajo*, CIESU y Foro Juvenil. Montevideo, 1995.
- Ferguson, Marilyn. *La Conspiración de Acuario*, Editorial América Ibérica S.A., España, 1994.
- Lasida, Javier/ Rodríguez, Ernesto. "La inserción laboral de los jóvenes: Problemas y desafíos para el diseño de políticas". En: *Educación y Trabajo*, publicado por CIESU y Foro Juvenil. Montevideo, 1995.

- Monteiro Leite, Elenice, El rescate de la calificación, CINTERFOR, Montevideo, 1996.
 Varios autores, Cuestiones actuales de la formación, CINTERFOR, Red Educación y Trabajo, Montevideo, 1997.

Quinto Panel : "Participación y Ciudadanía. Los Jóvenes, la Democracia y el Dilema de la Exclusión"

Sergio Balardini

- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS; INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC); (1993). Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Buenos Aires, 1991.
- ARGENTINA. MINISTERIO DE ECONOMÍA Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS; (1996). Documento de Trabajo N° 13/96. Buenos Aires, 1996.
- ARGENTINA. SENADO DE LA NACIÓN; (1996). Informe Argentino sobre Desarrollo Humano 1996. Programa Argentino de Desarrollo Humano. PNUD/Comisión de Ecología y Desarrollo Humano. 1996.
- BARBEITO, Alberto y LO VUOLO Rubén; (1993). Informe sobre Desarrollo Humano en Argentina. Documentos de Trabajo N° 10. CIEPP. 1993.
- CASULLO, Nicolás; comp.; (1989). El Debate Modernidad-Posmodernidad. Puntosur. Buenos Aires. 1989.
- CEPAL (COMISION ECONOMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE); (1996). Panorama Social de América Latina 1996. Santiago de Chile. 1996.
- COMISIÓN NACIONAL DE LA PASTORAL DE JUVENTUD; (1989). Encuesta Nacional de los Jóvenes para los Jóvenes. Informe Nacional. Buenos Aires. Abril de 1989.
- DEMO, Pedro y NUNES DE ARANHA OLIVEIRA, Liliane Lúcia; (1997). Ciudadanía y Derechos Humanos desde la Perspectiva de las Políticas Públicas. Cuadernos de la CEPAL N°79. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 1997.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor; (1995). Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Ed. Grijalbo. 1995.
- HABERMAS, Jürgen; (1989). El Discurso Filosófico de la Modernidad. Ed. Taurus. Madrid. 1989.
- JAMESON, Fredric; (1991). Ensayos sobre el Posmodernismo. Ediciones Imago Mundi. Colección El Cielo por Asalto. Buenos Aires. 1991.
- KORNBLIT, Ana Lía, et al; (1989). Estudios sobre Drogadicción Argentina. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1989.
- KRAUSKOPF, Dina; (1996). "La Crisis Social: Desintegración Familiar, Valores y Violencia Social". En: Revista Parlamentaria, Vol. 4 N°3. Asamblea Legislativa. Costa Rica. Diciembre 1996.
- MUCHOW, Hans Heinrich; (1962). Madurez Sexual y Estructura Social de la Juventud. Editorial TEA. Buenos Aires. 1962.
- SACRISTÁN, Gimeno; (1997). "Reportaje". En: Página 12. Buenos Aires. 15 de junio de 1997.
- VATTIMO, Gianni; (1987). El Fin de la Modernidad. Ed. Gedisa. Barcelona. 1997.

EDICIÓN: Sergio Fabián Vita

DISEÑO: Pablo Hernán Venturelli



Más allá de las diferencias de desarrollo económico, culturales, de desarrollo social o de integración internacional, existen similitudes respecto a la necesidad de priorización de la temática de juventud en las agendas de política social de los diferentes países. Al respecto, el Gobierno Nacional, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, considera que deben generarse espacios de participación y de difusión de ideas relacionadas con la temática del desarrollo social y la juventud.

Entre el 10 y el 12 de julio de 1997, el Seminario Internacional "Los Jóvenes como Sujetos de Políticas Sociales" convocó a profesionales y especialistas de diversas disciplinas, a personas con responsabilidad en la función pública, a representantes de la sociedad civil y a jóvenes de distintos sectores, que intercambiaron experiencias y opiniones y aportaron nuevas propuestas y enfoques desde los cuales es posible repensar al joven en la actual sociedad.

Organizó:

Programa de Fortalecimiento del Desarrollo Juvenil (PFDJ)

Con el apoyo de:

Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales (SIEMPRO)

y la colaboración de:

Centro Nacional de Organizaciones Comunitarias (CENOC)

Auspiciaron:

OEI	FLACSO	UNICEF	JULAD
Organización	Facultad	Fondo de las	Juventud
de Estados	Latinoamericana	Naciones Unidas	Latinoamericana
Iberoamericanos	de Ciencias Sociales	para la Infancia	por la Democracia